

SALLINGER
REVUE DE PRESSE

BUENOS AIRES 2012

TEATRO - ANTICIPO DE SALLINGER

Koltès llega al Teatro San Martín

Paul Desvaux viene a Buenos Aires para dirigir a Rita Cortese, Martín Slipak y Javier Lorenzo

MIGUEL CRUZ
BUENOS AIRES

PAUL — Aunque todavía no se ha iniciado la programación nacional de la actual temporada del Consejo Teatral de Buenos Aires, ya hay una oferta variada. Sallinger, con la primera función en el teatro María Urdía, se estrenará el 16 de febrero. Después del estreno en el Complejo Teatral de la Ciudad de Buenos Aires y el Teatro del Sur, se estrenará en el Complejo Teatral de la Ciudad de Buenos Aires y el Teatro del Sur.

Paul Desvaux es un tipo amable, que cuando se le pregunta por su trabajo, siempre responde con una sonrisa. En esta ocasión, se trata de un tipo amable, que cuando se le pregunta por su trabajo, siempre responde con una sonrisa.

Paul es un tipo amable, que cuando se le pregunta por su trabajo, siempre responde con una sonrisa. En esta ocasión, se trata de un tipo amable, que cuando se le pregunta por su trabajo, siempre responde con una sonrisa.

Paul es un tipo amable, que cuando se le pregunta por su trabajo, siempre responde con una sonrisa. En esta ocasión, se trata de un tipo amable, que cuando se le pregunta por su trabajo, siempre responde con una sonrisa.

una obra de Bernard-Marie Koltès. En Francia los actores muy buenos, pero el problema es que cuando trabajan una obra nueva, muchas veces se les venían muy los nervios. Eso no es bueno. En contrapartida, los actores argentinos tienen la capacidad de trabajar la obra y lo primero es, en una que ya han leído muy bien, a la repuesta automática, que se ven, una experiencia que con los años...

El nuevo desafío para la italiana María Urdía por ella es el teatro Sallinger. La idea de este montaje es de la obra de Koltès, que se estrenó en 1977. El texto está compuesto por la obra de Koltès, que se estrenó en 1977. El texto está compuesto por la obra de Koltès, que se estrenó en 1977.

Paul es un tipo amable, que cuando se le pregunta por su trabajo, siempre responde con una sonrisa. En esta ocasión, se trata de un tipo amable, que cuando se le pregunta por su trabajo, siempre responde con una sonrisa.



Paul Desvaux es un tipo amable, que cuando se le pregunta por su trabajo, siempre responde con una sonrisa.



que más historia", explica Paul Desvaux, quien afirma haberse inspirado en la obra de Koltès, que se estrenó en 1977.

Paul Desvaux es un tipo amable, que cuando se le pregunta por su trabajo, siempre responde con una sonrisa. En esta ocasión, se trata de un tipo amable, que cuando se le pregunta por su trabajo, siempre responde con una sonrisa.

Paul Desvaux es un tipo amable, que cuando se le pregunta por su trabajo, siempre responde con una sonrisa. En esta ocasión, se trata de un tipo amable, que cuando se le pregunta por su trabajo, siempre responde con una sonrisa.

Paul Desvaux es un tipo amable, que cuando se le pregunta por su trabajo, siempre responde con una sonrisa. En esta ocasión, se trata de un tipo amable, que cuando se le pregunta por su trabajo, siempre responde con una sonrisa.

Paul Desvaux es un tipo amable, que cuando se le pregunta por su trabajo, siempre responde con una sonrisa. En esta ocasión, se trata de un tipo amable, que cuando se le pregunta por su trabajo, siempre responde con una sonrisa.

Paul Desvaux es un tipo amable, que cuando se le pregunta por su trabajo, siempre responde con una sonrisa. En esta ocasión, se trata de un tipo amable, que cuando se le pregunta por su trabajo, siempre responde con una sonrisa.

El margen en su versión más poética

Hace 16 años Alfredo Alcón dejó el espectáculo de la comedia en el campo de batalla. Por la primera vez se le dio el espacio que se merecía en el teatro argentino. En esta ocasión, se trata de un tipo amable, que cuando se le pregunta por su trabajo, siempre responde con una sonrisa.

El grito de una nueva generación

La obra del dramaturgo francés Bernard-Marie Koltès, que puede verse en el teatro San Martín, destaca la opresión que el "sueño americano" ejercía sobre Salinger

Por **Pedro B. Rey** | LA NACION

S *allinger*: el título sugiere un homenaje y la doble letra *ele* propone una anomalía. La pieza de Bernard-Marie Koltès (1948-1989), que se representa actualmente en el Teatro San Martín con puesta en escena de Paul Desveaux, no es sólo una obra teatral, sino también un síntoma. Se suele sopesar la influencia de un escritor por la densidad de sus epígonos evidentes y no por el efecto radial, más amplio y decisivo, de todos aquellos que poco parecen tener que ver con él y recogen su influjo de manera más secreta. Lo excepcional de *Sallinger* es que trabaja un punto de atento equilibrio: cómo construir a partir de las narraciones del escritor estadounidense un texto que funcione como su negativo. *Sallinger* es la menos salingeriana de las obras posibles, pero deja al descubierto una de las razones por las que ese *corpus* narrativo exiguo, además de desperejo y contradictorio, ha venido oficiando de contraseña para las generaciones más diversas.

El guardián entre el centeno (o, si se prefiere, *El cazador oculto*) tuvo como primer rasgo distintivo, al publicarse a comienzos de los años cincuenta, el infrecuente talento verbal del autor. La perspectiva del tiempo permite sostener que la voz coloquial de Holden Caulfield, que tanto conmovió a sus contemporáneos, hizo algo más que poner en primer plano la adolescencia: llegó a inventarla lingüísticamente. Los *Nueve cuentos*, que le siguieron, revelaron que Salinger no era un simple dickensiano de mediados de siglo XX: también era un implacable artista formal, capaz de construir relatos con una arquitectura notable y una economía de medios que iban a la par. Los dos libros posteriores, en que aparece ya de manera definitiva la disfuncional familia Glass, poblada de niños genios (la prole ascendía a siete), resultaron más desconcertantes y conflictivos. *Franny y Zooey* (1961) fue considerado incomprensible. George Steiner, fiel detractor de Salinger desde entonces, la definió como una obra informe y autocomplaciente. En el siguiente volumen, de 1963, el primer relato, "Levantad, carpinteros, la viga del tejado" (una de las mejores y más entretenidas narraciones de Salinger, en que Buddy Glass cuenta el frustrado casamiento de su hermano mayor), quedó opacado por "Seymour: una introducción", largo tratado infiltrado de filosofía budista. Salinger ya se encontraba embarcado en las supuestas "búsquedas espirituales" que empantanarían su literatura hasta silenciarla públicamente y que alimentarían su mito de autor recluso, condición que tal vez le haya ganado lectores entre las filas *new age*, pero no explica que se lo siguiera leyendo de manera creciente.

Koltès, admirador inteligente de Salinger, fue más allá de las virtudes coloquiales, de la perfección técnica de los relatos y de cualquier difusa espiritualidad. Como comenta en el prefacio que escribió para su pieza, los textos de Salinger son objetos literarios construidos para la lectura. No tienen *a priori* nada de teatral, excepto el tono en que están expresados y que él pretende retomar para obtener algo nuevo. Su inspiración es la saga narrativa de los Glass, que se desperdiga en diversos relatos, pero que se inicia (sin que el propio Salinger quizá lo supiera al momento de escribirlo) con "Un día perfecto para el pez banana", el primero de los *Nueve cuentos*, en que el primogénito Seymour, ya adulto, termina por suicidarse. La familia Glass fue, justamente, el objeto de discordia de la crítica estadounidense, que en su momento juzgó a sus miembros perfectamente inverosímiles. Lo que el dramaturgo francés extrae de ellos no es realismo, sino un grito que en las páginas de Salinger aparece sofocado, disimulado bajo diversas formas de desasosiego. En Koltès (su pieza fue escrita a principios de los años setenta y no deja de ser deudora de su época) pasa a primer plano la opresión sigilosa del ideal "americano", el absurdo de los lazos familiares, el fantasma de la guerra.

Un autor, al menos un autor valioso, es, siempre, varios escritores. Al aullido de Koltès pueden sumarse muchas otras apreciaciones sobre Salinger que potencian esa suerte de producción abierta, incompleta. Janet Malcolm, en clave estrictamente literaria, lo vuelve un escritor menos norteamericano al vincular a los hermanos Glass con Kafka: todos ellos son, sugiere, parientes de Gregor Samsa que, a diferencia de él, que una mañana aparece convertido en insecto, conservan su forma humana, oscilan entre lo trágico y lo cómico, pero se mueven por el mundo como bichos raros, incapaces de encajar en ningún lugar.

Ese toque europeo, intento de entroncarlo con una tradición más vasta, no puede ocultar, sin embargo, la influencia que el escritor tuvo en la literatura de su propio país. A la pléyade de sucedáneos de Caulfields de ocasión (una línea árida y profusa que se inspira en el lado más sentimental de *El guardián*?), pueden oponérsele derivaciones menos evidentes.

Nadie podría confundirlo con uno de ellos, y menos que menos a su creador, pero el protagonista de aquella primera novela funciona como antecedente inmediato de los *beatniks*, que encontrarían sus propias soluciones para sortear el callejón sin salida en que deambula Holden. Sin proponérselo, Salinger abrió la esclusa de un mundo que ya no sería el mismo.

Pero el caso más significativo, y menos citado, es el de Thomas Pynchon: cuando el autor de *V.* empezó a publicar sus primeras novelas se llegó a considerar que tras el nombre podía estar ocultándose Salinger. La sospecha más superficial que parecía vincularlos era que Pynchon no permitía que se conociera nada de él, ni siquiera su rostro. La más profunda era otra. Las novelas de Pynchon, más torrenciales y delirantes, estaban por completo desprovistas de la sensibilidad, incluso sensiblería, que impregnaba tantas páginas de Salinger, pero con su suma de saberes y sus obsesiones paranoicas, parecían escritas por uno de los hermanos Glass. Es curioso que dos escritores tan distintos se hayan pasado en algún momento de los años sesenta la antorcha, sin advertirlo, como si Salinger le hubiera legado a Pynchon su sitio para que explorara zonas más inquietantes que él ya no podía visitar. [■](#)

Salinger

Una pieza inspirada en las obras del escritor norteamericano, con la impronta de Koltés

• **PARAGUAY:** ESTASO MARCELOTTI • **PERU:** ANDRÉS VILLALBA • **ARGENTINA:** MARCELO MARTEL • **CHILE:** GONZALO VILLALBA • **ECUADOR:** ANDRÉS VILLALBA • **COLOMBIA:** ANDRÉS VILLALBA • **BRASIL:** ANDRÉS VILLALBA • **URUGUAY:** ANDRÉS VILLALBA • **VENECIA:** ANDRÉS VILLALBA • **BOGOTÁ:** ANDRÉS VILLALBA • **BARRIADA:** ANDRÉS VILLALBA

Buenos Aires, el 19 de mayo. En el momento de escribir estas líneas, el escritor peruano Andrés Villalba ya ha comenzado a escribir su obra más reciente, "El hijo de la calle". Después de haber escrito "El hijo de la calle" y "El hijo de la calle", Villalba se ha dedicado a escribir "El hijo de la calle".

La obra más reciente de Villalba, "El hijo de la calle", es una novela que trata sobre la vida de un niño que vive en la calle.

En la novela, el protagonista es un niño que vive en la calle. Su nombre es "El hijo de la calle". La novela está inspirada en las obras del escritor norteamericano J.D. Salinger.

El hijo de la calle es una novela que trata sobre la vida de un niño que vive en la calle. La obra más reciente de Villalba, "El hijo de la calle", es una novela que trata sobre la vida de un niño que vive en la calle.

Las formas de la estructura narrativa (narración, descripción, diálogo, etc.) de la novela "El hijo de la calle" de Villalba son muy similares a las de las obras de Salinger.

Por lo tanto, la novela "El hijo de la calle" de Villalba es una obra que está inspirada en las obras del escritor norteamericano J.D. Salinger.

La obra más reciente de Villalba, "El hijo de la calle", es una novela que trata sobre la vida de un niño que vive en la calle.



En el escenario, María Fariña, Gloria Fariña y Mariana Luján

comprenderlo -por decirlo así- que se haya escrito contra el espíritu de la obra de ese país. Algo que, en cualquier caso, está también en la naturaleza del teatro.

Si se ve una "obra" de Salinger, como "El hijo de la calle", se puede ver que es una obra que trata sobre la vida de un niño que vive en la calle. La obra más reciente de Villalba, "El hijo de la calle", es una novela que trata sobre la vida de un niño que vive en la calle.

Como siempre creó en Ginebra, Chelich, procuró las condiciones de las localidades del teatro y luego de las fotografías de Robert Frosch. Más tarde, cuando se fue a vivir al extranjero, se fue a vivir a los Estados Unidos.

En la dirección de actores, como siempre lo fue, siempre lo fue. En la dirección de actores, como siempre lo fue, siempre lo fue.

de la dirección, los estudiantes que se adaptaron a las condiciones de las localidades del teatro y luego de las fotografías de Robert Frosch. Más tarde, cuando se fue a vivir al extranjero, se fue a vivir a los Estados Unidos.

Alfredo Catena

Juan José Santillán

Bernard-Marie Koltès pudo ser "decorador" de Sallinger un campo de batalla en Carre, un puente sobre una ruta, un segmento "cuerpo de batalla" y al momento con masas, entre otros espacios prácticamente imposibles de conseguir en un mismo espectáculo. Paul Desveaux, actor, director y productor francés, propuso trabajar con actores argentinos esta obra que pertenece a la primera etapa creativa de Koltès. Además, realizó el diseño escenográfico para la sala Cascañer de la del San Martín, teatro que inicia el viernes su temporada internacional a bordo de la coproducción franco-argentina. "La idea fue mantener rasgos de universalidad entre objetos utilizados y, además, que sea teatro que estemos en un teatro", dice el director mientras camina por un espacio donde está el container y un Volkswagen 1500.

Es la segunda experiencia que realiza Desveaux, junto a la actriz franco-argentina Celine Bodis, con actores locales. La dirige a Sofía Bustillo en Maza que la muerte me separe. Y ahora, en Sallinger, dirige a la hija de Bustillo, Ana Paul, junto a Martín Sigal y José Lavareta, entre otros. "No había trabajado, lo estoy aprendiendo", dice el director y asegura que toda esta experiencia de colaboración también es gran especie de traducción. Y en ese territorio la actriz catalana Araya Lizarbe, ahora asistente y traductora, funciona perfectamente en los ensayos.

Llama la atención la "L" que se suma al título de la obra y alinea el apellido de Jerome Sallinger, escritor estadounidense. Sin embargo, el vínculo entre narrativa y teatro, en esta caso, no apunta hacia la biografía del escritor ni directamente sobre sus personajes. Koltès, en su dramaturgia, buscó una sucesión de situaciones y climas desarrollados por el estadounidense. De hecho, esta obra fue escrita por un grupo de actores, en 1971, y Koltès estaba más atento a lo que podía con ellos que a la literatura de Sallinger.

¿Ustedes ya han trabajado, en Francia, con fragmentos de "Sallinger"? ¿Por qué vuelven con este material a Buenos Aires? Desveaux: Nuestro primer encuentro con el texto fue en un trabajo



Con actores argentinos, la puesta, con escenografía libre de la sala Cascañer, luego por vía de gira por Francia

Un texto que avanza sobre los actores

Entrevista a Paul Desveaux y Celine Bodis Montarán desde el viernes "Sallinger", la obra de Bernard Koltès en el San Martín.

de investigación coreográfica. Ahora retomamos para explorar todas las temáticas que atraviesan la obra, como la familia, los conflictos generacionales, y la forma que

tiene el texto para avanzar sobre los actores. Sallinger comienza con la muerte del hijo mayor y esa muerte provoca una serie de reflexiones de los protagonistas, que

los comparan con el público. La temática principal de Koltès es el deseo bajo todas las formas posibles, tanto en lo carnal como en las abstracciones. Y la cuestión del deseo es tan propia a el espectador francés como a uno argentino.

Bodis: En 2001, con la crisis, viví que la urgencia de los artistas argentinos era hablar de la identidad. A eso le sumo lo sé en el arte de este país que fascina al mundo entero. Ahora, después de una década, noto que los argentinos producen obras que tienen una mirada sobre el mundo. Y Koltès es un buen medio para esta reflexión.

¿Cuál es la relación con Buenos Aires? Bodis: Nací en Francia y pasó cinco años de mi adolescencia en Buenos Aires. Mi lengua materna es el



La francoargentina y el francés (de izquierda a derecha) están hablando su idioma.

EL AUTOR

Bernard-Marie Koltès nació en 1928 en Metz. Es autor clave del teatro francés con obras como La noche justa antes de las botellas. Koltès fue un viajero incansable, estudió por Centroamérica y Estados Unidos. Sallinger es una pieza que dio a conocer su teatro en los '70, luego de la muerte de Bernard-Marie, en 1980, por complicaciones derivadas del HIV.



Koltès murió a los 51 años

francés. Viví en Francia, estoy casado con un argentino. Y en mi vida artística que me dos países se puedan reunir, algo que voy aprendiendo proyectando, como actor y productor, que voy entre Francia y la Argentina.

¿Cómo trabaja, en la actuación, la calidad expresiva del bilingüismo?

Bodis: Actuar en castellano me da mucha libertad. Hay cambios notables luego de un año bajo cuando hablo en castellano y modifico, incluso, la postura al cantar. Desveaux: Se altera mucho la musicalidad.

¿Cuál es la vínculo con los actores argentinos?

Desveaux: Los argentinos actúan en el lugar justo de mis propuestas. No nunca hay tantos actores argentinos que trabajen de ese modo. Este país tiene una tradición teatral muy fuerte.

INFORMACIÓN

"Sallinger" tendrá funciones en el teatro San Martín (Comedios 1599) de miércoles a sábado, a las 20h, domingos, a las 19h. Entradas, \$ 75. El espectáculo se presentará hasta julio. Luego realizará una gira por Francia.

Teatro

Ideas

Literatura

Arte

Escenarios

Agenda

Multimedia

ESCENARIOS Teatro 19/06/12 - 11:50

El teatro clásico en la trituradora

Por primera vez, el San Martín monta una pieza del francés Bernard-Marie Koltès, autor de una poética salvaje.

POR ALEJANDRA VARELA

Imágenes |



PERSONAJES. Los de Koltès, son seres a la intemperie.

Los textos de Bernard-Marie Koltès (Francia, 1948-1989) encierran una música despiadada, sus personajes a veces son lúcidos, otras disparatados. Hablan para tratar de domar un conflicto que los supera y que seguirá su curso sin ellos, aplastándolos. En **Sallinger**, de reciente estreno en el Teatro San Martín bajo dirección del francés Paul Desvaux, Koltès se encuentra con J. D. Salinger, el escritor norteamericano ermitaño y se apropia de su universo, se inspira en su literatura irónicamente triste para cuestionar al imperio. Para decir que los Estados Unidos es el culpable de la cacería de jóvenes que corren como presas en la noche.

“Partimos del texto de Koltès y cada uno eligió libremente leer o no la obra de Salinger”, dice Desvaux acerca del modo en que planteó su puesta en la Argentina “Lo más importante para mí, el centro del trabajo era el Sallinger de Koltès. Buscar cómo los actores se relacionaban entre ellos. Es a propósito que digo los actores y no los personajes. En su texto preliminar Koltès interroga la noción de personaje y la obra misma cuestiona esa noción todo el tiempo en sus vaivenes entre la ficción y los discursos directos. Se trata de entender cómo decir el texto y qué impacto tiene la palabra sobre uno y sobre los demás. O como dice el propio Koltès: ‘Es casi un lenguaje que hay que descubrir y del cual los actores tienen que ser investidos’.”

Oscuridad en escena

La digresión se convierte en la clave para entender la acción dramática en Koltès. Los personajes podrán tener un objetivo, pero lo pierden en el camino y se desvían, se distraen con otra cosa. Los largos monólogos podrían funcionar como un recurso que detiene la acción, pero la dirección de Desvaux consigue un ritmo que potencia la belleza de los textos y la fuerte presencia de los actores que encienden su oscuridad en escena. Porque si bien el propio Koltès se encarga en aclarar que su Sallinger (ese Salinger que logra parir a su imagen y semejanza y al que le incrusta otra ele para diferenciarlo del original) es un texto literario, para nada teatral, manifiesta, pese a todo, una variedad de conflictos en la desesperación, en la excitación de esos cuerpos que buscan lo que ese sistema no puede darles porque, como señala Ana, “Nada más que nosotros somos la

Lo último en Ñ

Estar ahí


El disco ausente de Violeta Parra


Los felices viven más

Amelie Nothomb: “La persona que se ama es la única que tiene el poder de envenenarte”

Facebook lucra con el ‘me gusta’ de usuarios


Ñ en Twitter

 **lposhpop** Cuanto más visita Facebook la gente, menos feliz es <http://t.co/BDZygDnB> via @revistaenie 9 minutos atrás

 **lposhpop** Cuanto más visita Facebook la gente, menos feliz es <http://t.co/BDZygDnB> via @revistaenie 9 minutos atrás

 **C_Frivola** RT @lposhpop: Cuanto más visita Facebook la gente, menos feliz es <http://t.co/BDZygDnB> via @revistaenie 4 minutos atrás

2 tweets nuevos

 **dambianbenetucci** el 18 de junio falleció horacio coppola, uno de los maestros de la fotografía de nuestro país > <http://t.co/ODqCK3mS> 32 minutos atrás

twitter

Seguinos

Recomendados en Facebook

causa de nuestro fin, todo el resto funciona bien, América está en orden, somos nosotros, pobres idiotas, quienes francamente hacemos tonterías.”

Escrita a mediados de los 70, Sallinger es una de las primeras piezas de Koltès que comienzan a separar la palabra de la acción, como un modo de opinar sobre lo real. Por un lado, existen situaciones que condicionan a los sujetos, pero al convertirse en seres que han perdido la capacidad de intervenir sobre su entorno se refugian en las palabras para instaurar otro mundo que, tal vez, logre reemplazar al anterior.

De este modo el autor establece una fisura en la dramaturgia e influencia notablemente a la generación de autores argentinos de los años 90, al dejar en penumbras la objetividad de los hechos y estructurar su trama en el relato que los sujetos implicados realizan de las situaciones. Es una estética de la subjetividad que no abandona lo político, sino que lo aprisiona en los cuerpos, en las voces como en una novela donde la percepción del narrador lo contiene todo.

Espectros

“El principio dramático de la obra está en los monólogos”, sostiene Desvaux. “La muerte de El Colo, uno de los personajes, provoca ese conjunto de confesiones, de reflexiones. Podemos decir, entonces, que la acción es palabra. El hecho de decir es una acción suave o violenta, pero es definitivamente una acción que revela los movimientos internos de esos seres. Para mí eso es lo más apasionante del teatro: seres que vienen a confiarse a un público y que, interrogándose, logran interrogar al mundo. Las palabras tienen la capacidad de cambiar el espacio y el tiempo en el teatro pero también el poder de transformar, trastornar al actor en el buen sentido. Si hay una acción fundadora, en el significado clásico del término, es la muerte de El Colo.”

Koltès tritura el teatro clásico al recurrir a un estilo similar al drama griego, donde los hechos eran contados y pocas veces ocurrían a los ojos del espectador, y recupera también la figura del espectro hamletiano. El fantasma del hermano muerto que oprime a los vivos con su recuerdo de ser excepcional, pero que no pide venganza sino olvido. La guerra ha perdido su carácter épico, es una maquinaria que vacía de sentido las vidas, que las deja en “esa edad imbecil donde conviene disfrazarse para intentar agradar, y donde todo lo que conviene hacer me desagrada soberanamente.”

FICHA

“Sallinger”, Bernard-Marie Koltès, por Paul Desvaux

Lugar: Teatro San Martín (Avda. Corrientes 1530)

Días y horarios: miér. a sáb. a las 20; dom. a las 19.

Localidades: \$ 70

Facebook

Comentarios

CAMARAS OCULTAS EN ADUANA

L.E.
El programa de María Pergolini muestra la radio FM, el hecho de donde funciona todo a una vez con tecnología multimedia. Tendrá cámara HD que podrá transmitir por internet, en simultáneo, un concierto en la sala a los asistentes, otro dentro del teatro y la grabación de una fiesta por ejemplo, en el estudio del programa y el concierto podrá ser grabado en vivo.

que literalmente, en palabras de María Pergolini, "Hay muchas cosas que se hacen en el país. La tecnología que nos está ayudando es muy compleja", agrega. "Se han probado de todo, en el momento muchas de las iniciativas — es el mundo".

Se quiere el tema que evidentemente lo es, pero es la tecnología como el que le da el soporte a la actividad de la televisión. Guillermo Mosca, secretario de

porque es lo que está en los equipos que le faltan de la fuente, pero tiene forma definitiva a través. "Hay mucha tecnología que se está probando", dice Mosca. "Hay mucha tecnología que se está probando", dice Mosca.

que terminó el año pasado la actividad se trabaja junto a él. "Creo que está bueno, puede aprender de radio, de administración de un teatro, cómo funciona un estudio de grabación, cómo se hace un contrato con una banda... La realidad es que el teatro a un abogado o un doctor o sociólogo, este es un buen lugar para que trabajen nuestros hijos", dice.

—Tu mujer es psicóloga.
—Sí.
—¿Hacia terapia?
—Sí, claro. Hago terapia porque si no me critan de casa (ríe). Y en otros, me tranquiliza. Estar sano.

"Dios mío, cómo voy a hacer un curso para respirar?"

"DITADOR" EN VOZ. La programación de conciertos del teatro Verbova, el nuevo vínculo de Pergolini, ya trae un problema. Dos años de la inauguración, la banda de rock Fox lo llamo "dictador del establecimiento del rock", porque lo habían permitido tocar ahí. "Demasiado escandaloso por un simple rock", comenta María. "Hay bandas que van a quedar afuera cuando quieren venir a tocar los vamos a decir que no. Y los vamos a dar prioridad a otras más grandes, o que son parecidas que están más de acuerdo con la programación. Hay grupos que no suenan en la radio y no por eso me van a tirar de otro", afirma Pergolini siempre que no hizo ni hará acuerdos con ninguna compañía discográfica. Siempre en estado de decisión por lo que pasa en la televisión y por volver a hacer parte de ella, sin embargo, la imagen es fundamental en la estructura del nuevo proyecto, y se quiere volver a hablar frente a una lente.

"¿La televisión de ayer? Me chupa un huevo, no tiene sentido que esté ahí."

grandes, o que son parecidas que están más de acuerdo con la programación. Hay grupos que no suenan en la radio y no por eso me van a tirar de otro", afirma Pergolini siempre que no hizo ni hará acuerdos con ninguna compañía discográfica. Siempre en estado de decisión por lo que pasa en la televisión y por volver a hacer parte de ella, sin embargo, la imagen es fundamental en la estructura del nuevo proyecto, y se quiere volver a hablar frente a una lente. Cámaras por doquier, transmisiones de video en paralelo por recuadros con los espectadores a los que apunta la web, en parte en desarrollo. "Nosotros en un punto ya podemos hacer TV desde acá. De hecho, muy pronto vamos a poder estar en un Smart TV. Entonces estamos, aparecidos. Esto es televisión, pero no tiene los códigos de la televisión. Aunque muestra cámara a cámara".

—¿Y la televisión de ayer?
—Me chupa un huevo. No tiene sentido que esté ahí.



en la primera mañana de Verbova.

Cinismo de una sociedad marcada por guerras

TRASCENDE

Auto: Bernard Marie Koltès
Traducción: Iván
Bermúdez
Dirección: Paul Chesneau
Intérpretes: Lucrecia Capello, Roberto Capello, María Díaz, José Luengo, Carlos Buda, Ana Paula, Francisco Luengas y Leticia Luengas. Auto: Bernard Marie Koltès. Dirección: Diego Danesi
Verbova: Sala Teatro
Excepciones: Paul Chesneau
Submarino: Gustavo Córdova
México: Iván Bermúdez
Producción asociada: Compromiso de Buenos Aires / Compromiso Teatro Ushakov
Teatro: San Martín
Av. Corrientes 1500
De miércoles a sábado a las 20, domingos a las 19

Una novela que quiere que un periodista le escriba y un mundo que vive que en su familia con todos sus hijos, un hermano que va a la guerra y una hermana que por una tía, una padre solista que llora a su hijo que que nada los ve. Los personajes de Sallinger están todo el tiempo en el límite entre el cinismo y la revelación, entre la desolación y la muerte.

Sallinger es del autor Kerwold Marie Koltès, que primero como fragmento de la obra del escritor estadounidense J.D. Sallinger. Con el tipo cambio en el nombre, Koltès se apropia de la obra del autor que admiraba y reduce la referencia al título. La sencillez de la sociedad estadounidense, clara en la obra de Sallinger, se contrasta con una feroz crítica de su hombre bético y un retrato descarnado de la locura de los ex combatientes y el impacto de la guerra en las familias.

A parte del mundo de "El Codo" (Diego Marotta reemplaza en este rol a Javier Luengas), se veía (Carlos Buda) y su familia aparecen

en una Nueva York de los 70, marcada por la memoria de la Guerra de Corea y la discriminación sobre la de Vietnam. La madre (Lucrecia Capello) cuenta historias con ironía para sobrevivir, el padre (Roberto Capello) se aferra al whisky y a sus recuerdos de ex combatiente. Los hermanos (Ana Paula y María Díaz) fueron refugiados en el cine y reflexionan sobre el lugar de los jóvenes en la sociedad.

Los monólogos comienzan casi la totalidad de la obra y las relaciones entre los personajes aparecen en el relato que cada uno hace de sí mismo. No es un libro, es una obra en la que la digresión parece ser la regla, los más de 120 minutos de

duración son a veces difíciles de sobrevivir. La sinopsis tiene un gran poder metalingüístico: vuelve sobre un escenario, una casa y un campo de batalla, haciendo que los espectadores se marchen hasta ser indistinguibles. La obra es una presencia constante, aunque la acción está localizada en otro espacio. La misma, entre la sencillez y la complejidad, acompaña el tono poético de las voces de los actores.



MORALEJA. Capello, como la madre que cuenta historias.



1952. La plaza de Bernard Marie Koltès, en los años de los conflictos de Corea y Vietnam.

Espectáculos



El director francés Paul Desveaux estrena 'Sallinger', de Bernard-Marie Koltès en el San Martín

Las secuelas que dejan las guerras

El autor tomó como símbolo a un soldado norteamericano, que se suicidó tras la guerra de Corea, para criticar las políticas bélicas que no terminan de sucederse. Se verá el domingo, antes de salir en gira por Francia.

A través de su protagonista 'El Coki', un norteamericano que peleó en la guerra de Corea, el autor francés Bernard-Marie Koltès escribió un texto crítico hacia la política bélica estadounidense.

Scrota es un homenaje al escritor estadounidense J. D. Salinger, autor de 'El cazador en invierno', aunque Koltès (Francia, 1948-1988), para diferenciar su obra decidió poner una doble 'T' en el título. La pieza se dio a conocer por primera vez, en 1977, en Lyon. Más tarde el director y actor Paul Desveaux la montó en París, en versión coreográfica. La que trae a Buenos Aires, es distinta, según el mismo explica, "es un trabajo que se apoya en la política del actor".

POEMA DRAMÁTICO

Con actuaciones de Lucrecia Capello, Roberto Castro, Martín Siqui, Diego Serrato y la francoargentina Catalina Bodis, entre otros, Desveaux dará a conocer la pieza el domingo y de ella destaca: "Siempre hay dos historias al elegir un texto uno, que se puede calificar de 'razonable' y la otra, más interesante para mí, tiene que ver con un enamoramiento".

"Tengo una larga historia con este texto continúa el director.

Primero hice el papel de uno de los personajes. Años después, junto a Catalina Bodis monté parte de la obra, como un proyecto de investigación, basado en la relación entre el teatro y la coreografía. A través de esa experiencia, entendí hasta qué punto el texto de Koltès, a pesar de sus influencias ligadas al cine, se aproxima a un poema dramático. Después de haber estrenado 'Hasta que la muerte me separe' de Ramón de la Cruz, el año pasado en Buenos Aires, fue muy gratificante para mí, que el teatro San Martín me invitara a estrenar esta pieza".

En la Argentina se dicen a conocer varias obras de Koltès, pero para Paul Desveaux los argentinos conocen poco los textos del autor francés. "Eso me permitió elegir actores con una técnica artística muy especial y desarrollar muy bien algunas de las temáticas más trágicas por las que atraviesa la obra".

LA FAMILIA

Desveaux señala que Koltès definió su texto, como "una obra novelada". Aparte del suicidio de 'El Coki', su protagonista, presenta a su extraña familia por un lado y a Gerda, la que será su esposa, por otro. La acción se desarrolla en



Paul Desveaux dice que el texto de Koltès gira en torno a la política del actor.

Nueva York en los años '70. A través de largas monólogos y diálogos poéticos, se va descubriendo una aguda crítica hacia los Estados Unidos. 'Sallinger' es también un manifiesto contra la guerra en cualquiera de sus formas, que afectan al individuo, la familia y la sociedad.

Paul Desveaux destaca que en Francia a Koltès se lo considera un clásico entre los autores contemporáneos. "Patrice Chéreau ha estrenado varias de sus piezas y cuando él se ocupa de un dramaturgo, deja su huella en la historia del teatro francés".

"Con mi teatro intento despertar la imaginación del espectador. Me gusta, que las obras que éligo interroguen al público desde lo sensible, por eso a veces digo a autores clásicos como Shakespeare, Chéjov, o Molière y también Nathalie Sarraute, u otros más actuales. Los textos deben ser muy sólidos. Me cuesta mucho trabajar con autores que escriben frases muy breves o se acercan mucho a lo coloquial, al habla cotidiana".

'Sallinger' es una coproducción entre el Complejo teatral de Buenos Aires y el Théâtre Compagnie Théâtrale, con el apoyo del Ministerio de la Cultura de Francia, lo que permitirá que luego de su estreno, el equipo local viaje a París, para iniciar una gira con esta puesta.

'Sallinger' se estrenará el domingo, a las 20, en la sala Cosmopolitan del teatro San Martín. ■

"Salinger" de Bernard Marie Koltès, con una interesante puesta en escena de Paul Desveaux

La desconocida naturaleza humana

"Salinger" de Bernard Marie Koltès. Dirección y escenografía: Paul Desveaux. Ambientación: Giovanni Corina. Vestuario: Julio Suárez. Música: Yvonne Artaud. Actores: Lucrecia Capello, Roberto Castro, Diego Starosta, Martín Siquek, Ana Paula, Céline Bodin, Luciana Lifschitz, Francisco Lumman.

A venturarse en los misterios de la literatura de Bernard Marie Koltès (1948-1980), uno de los mayores autores teatrales contemporáneos, es un desafío desconocido hacia la desconocida de la naturaleza humana. Todo puede pasar si chocamos con pocas palabras. Porque el mundo de este gran dramaturgo francés es el de la incomunicación, el existencialismo, la contradicción y el absurdo.

En "Salinger" (domingo a J.D. Salinger, uno de sus autores preferidos), Colo, ese pequeño que vive por todos, se mató en Nueva York, luego de pasar por la guerra de Corea. Estamos en la década de 1950, en suburbios neoyorquinos, donde no pasa más que el frío y el calor, algún romance de verano o la esperanza de que algo ocurra. ¿Qué pudo llevar a la muerte a un hombre brillante? Sus padres, sus hermanos tratan de aproximarse a la verdad, mientras la esposa desfila la soledad tratando de explicarse lo inexplicable.

LOS MONÓLOGOS

Monólogos extensos, diálogos intermitentes, el intento de acercamiento a una versión de la realidad. Y siempre la sensación gene-

ral del hombre transitorio en la tierra, inmigrante eterno, simplemente un individuo común al que la vida le depara una guerra inesperada, o la muerte inesperada de alguien muy querido. "Salinger" es una de las primeras obras de Koltès. No puede compararse a las ya conocidas "La soledad en los campos de algodón" o "Roberto Zucco", aunque la mayoría de sus obsesiones, están ya presentes en esta pieza. La fragmentación, cierta falta de claridad, la excesiva extensión de las secuencias, algunos momentos de frustración que hacen extrañar la nitidez de Silvana Stabile de "La soledad en los campos de algodón", juegan en contra.

Francisco Lumman y Martín Siquek, en un universo casi estéril.



La puesta en escena de Paul Desveaux exhibe momentos notables, que, sin embargo, no tienen continuidad y desarrollo. Es el caso de la relación entre lo cronológico y la narratividad, francamente original en el contexto, donde una ópera escenográfica que recuerda la expresionista de "Cementerio de autoservicio", deja abierta la apertura del consejo final, un bello momento surreal, rico en recursos que luego no se desarrollan.

PUESTA EN ESCENA

"Salinger" no es para todos públicos. Quien no está acostumbrado a las circunstancias del autor, a sus obsesiones y densa extensión (más

de cuarenta minutos con intervalos, siendo difícil de seguir para quienes no lo han leído), y a pesar de los problemas de estructura de una obra así, la sensación de fragilidad y absurdo trasciende en toda la obra.

En una creativa escenografía con bellas texturas musicales, se luce Martín Siquek, todo nervio y sangre, la impecable Lucrecia Capello junto con Roberto Castro, en una actuación sin fisuras, Céline Bodin, mejor en el comienzo y la más que promisoría Ana Paula. Con apoyo los demás integrantes del equipo actoral.

Isabel Cress

Teatro > Sallinger de Bernard-Marie Koltès en el San Martín

Los hijos extraños

Nómade, literario, gay, primero marginal y después canónico, Bernard-Marie Koltès fue uno de esos grandes autores malditos que Francia da cada tanto. Ninguna de sus obras de teatro fue demasiado representada en Buenos Aires, pero ahora Paul Desveaux monta Sallinger, el original homenaje del francés al autor norteamericano y a su personaje más enigmático, Seymour Glass. Pero lejos de la cita o la copia, la obra despliega un mundo propio para exponer los conflictos generacionales de la familia urbana bajo el capitalismo norteamericano, donde la tranquilidad de los livings se ve amenazada por los bombardeos en la otra punta del mundo.

Por Mercedes Halfon

Un ataúd atraviesa lentamente las escalinatas de ingreso a la sala Casacuberta. Lo sostienen hombres y mujeres de cada lado, otros lo siguen por detrás. La marcha fúnebre es un jazz viejo y quejumbroso que los acompaña hasta que, ya arriba del escenario, depositan al muerto en un hangar. Cambio de luces. Dos mujeres entran corriendo desahoradas y una se sube al techo de aquel receptáculo. Se trata de un cementerio, ahora lo sabemos, y ella es la viuda que piensa pasar la noche en ese lugar.

Así se inicia Sallinger, la pieza de Bernard-Marie Koltès que el director francés Paul Desveaux montó en el Teatro San Martín. Es Sallinger así, con dos I, porque es y no es una adaptación de textos de Jerome David Salinger. Esta ambigüedad tiene mucho que ver con Koltès, el verdadero autor de la pieza. Por eso para verla hay que pensar en él y nada más que en él, porque si la intención es encontrarse con una versión de El cazador oculto, o de los Nueve cuentos, lo que se verá es tan raro, tan destemplado, que se corre el riesgo de salir huyendo despavorido.



epigrafe

UN FRANCÉS EN NICARAGUA

Hay que cruzar un desierto, porque Salinger es aquí muy popular y Bernard-Marie Koltès, casi desconocido. Si bien es el "último gran autor francés", y uno de los "últimos grandes autores teatrales contemporáneos", ha sido muy poco puesto en nuestro país. Y se trata de un francés, pero de un francés raro. Uno que, por ejemplo, decía: "Casi nunca voy al teatro. Por un lado, porque no me gusta mucho el público de teatro, y por el otro,

porque muy pocas veces entiendo las puestas, todo es en verdad demasiado francés”. Koltès nació en 1948 en Metz, en el seno de la pequeña burguesía de provincia. Su padre era oficial del ejército, su familia católica y de derecha. Siempre recordó de su infancia el modo en que en plena guerra de Argelia y pese a la gran comunidad árabe que vivía en su ciudad, nadie decía nada: parecía que Argelia no existía, mientras volaban por los aires los bares de los moros y sus cuerpos eran tirados al río. Algo de ese cruel malentendido, de los silencios que posibilitan la violencia sostenida, fue para él tan insoportable como inspirador.

Para tener una obra tan grande y original, Koltès vivió muy poco. Gay, comunista, hermoso y nómada, contrajo sida en la época en que esto no tenía solución y murió a los cuarenta y un años. En ese tiempo escribió alrededor de diez obras teatrales de una originalidad singular, que primero le valieron la indiferencia y después la consagración. La mayor parte de su vida la pasó viajando por el Tercer Mundo. Nicaragua, Nigeria, Guatemala, pero también Nueva York y Estrasburgo fueron ciudades en las que vivió. “Una parte de mi vida son los viajes, la otra, la escritura –dijo alguna vez–. Nunca escribo en París, mis ideas aparecen en los viajes. Pero no recorro la región como un etnólogo, que viaja para recoger impresiones y luego explotarlas. Lo importante para mí es estar aislado. Cuando uno ya no puede hablar su propia lengua, el pensamiento cambia.”

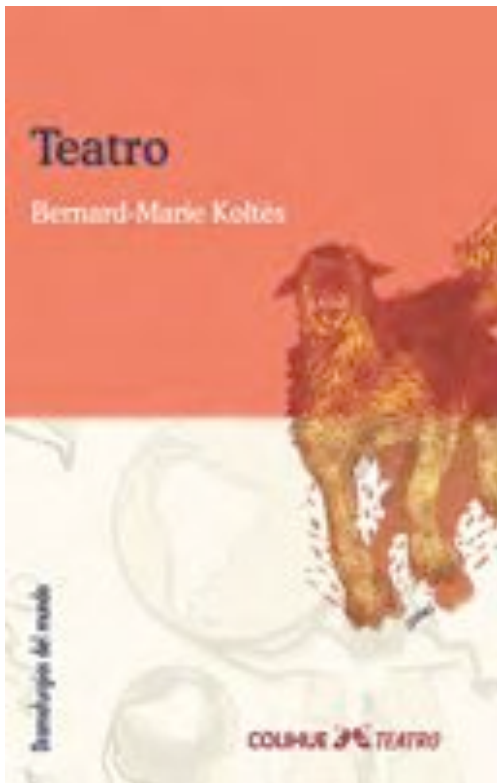
En ese reencuentro con la lengua propia despojada de los clichés cotidianos, de la comunicación excesiva y deficitaria, es que Koltès desarrolló su obra. A partir de 1980, gracias a la mano de Patrice Chèrau, que se convirtió en su gran difusor y casi el único director que lo montó en Francia en vida, empezó a ser publicado, leído, comentado. Se editaron y pusieron en escena sus obras canónicas *La noche justo antes de los bosques*, un gran monólogo de una poesía atronadora, y *En la soledad de los campos de algodón*, una suerte de conversación metafísica entre un dealer y un cliente que van a intercambiar quién sabe qué cosa.

Algo bueno es que en nuestro país existe una de las únicas traducciones de Koltès al castellano: *Teatro*, publicado por Colihue en el 2008, trae seis obras teatrales, incluyendo *Sallinger*, pero además los ensayos, la biografía y las entrevistas incluidas al final del libro son perfectos para empezar a entender la esencia de su teatro. Vista en conjunto, es de una originalidad todavía bastante solitaria: literaria y salvaje, contestataria y posmoderna, compleja y a la vez visceral.

LEVANTAD, PROTAGONISTAS, LA VIGA DE LA OBRA

La pieza que Desvaux trajo a Buenos Aires es una de esas obras que suelen denominarse “de juventud” y donde todavía los motivos que van a caracterizar a alguien están menos delineados, más flu. En este caso se trata de una obra que Koltès le dedicó al mundo norteamericano, a través de los libros de Salinger y la saga de la familia Glass. *Sallinger* fue escrita por encargo del director Bruno Boëglin y estrenada en Nova Theatre Lyon en la temporada 1977-78. En rigor, fue escrita en colaboración con los actores. Koltès escribió en el programa de mano de la obra que su intención fue separarse de la literatura salingeriana, no hacer una adaptación de sus temas sino de su “tono”. Y esto a través de la particular interpretación que los actores hicieron del escritor y dibujaron con su cuerpo en el momento de concepción de la puesta.

Treinta y cinco años después, *Sallinger* se puede ver en Buenos Aires. Los actores son en esta oportunidad la siempre despampanante Lucrecia Capello, Roberto Castro, Martín Slipak, Javier Lorenzo, Céline Bodis, Ana Pauls, Francisco Lumerman y Luciana Lifschitz. Tanto por la mano del puestista como por el texto en sí, se tiene la sensación de estar frente a un desafío perceptivo. La obra no está estructurada por diálogos convencionales, sino por extensos monólogos superpuestos a lo largo de dos horas y media (sin intervalo). Es un teatro literario y no por basarse en libros o relatos, sino por la forma en la que la palabra se eleva, juega consigo misma, encuentra ritmos, golpes, ecos. Pero, al ser el monólogo un *modus operandi* indiscutiblemente teatral, la obra se despega de la letra plana: es de una teatralidad híbrida, ambigua, personal, que hace al espectador navegar a ciegas entre aguas calmas bajo cielos tormentosos y aceleraciones agobiantes.



Teatro Bernard- Marie Koltès Colihue 326 págs.

EL IMPERIO DE VIDRIO

El eje de la historia es la muerte de “El Colo”, personaje que por más de una razón se puede relacionar con el protagonista de “Un día perfecto para el pez banana”, el primero de los Nueve cuentos, y de la nouvelle Seymour, una introducción: el mismísimo Seymour Glass. Ambos son brillantes, extravagantes, irónicos, han estado en la guerra y tal vez por eso mismo se suicidan con un tiro en la sien. Al Colo lo lloran su madre, su padre, sus hermanos y su viuda. Alternadamente, aparece en escena y dialoga con sus deudos en un espacio que no se sabe bien cuál es: simbólico, mental o el teatro mismo. Pero nada que ver con la realidad, ese territorio tan del autor norteamericano.

Si bien los padres, a través de sus relatos, aparecen como los encargados de sostener un orden que los precede –patria, familia y propiedad–, los hijos que han tenido son incapaces de sostener nada. “Estos hijos extraños”, se queja el padre en medio de un monólogo que mezcla una estética de Fred Astaire venido a menos con un alegato belicista proVietnam. A través de esta familia de seres especiales, Koltès pinta Norteamérica. El padre dice: “Allá vamos, allá volvemos, América se moviliza. Yo sabía que estos tiempos de tregua son para retomar el aliento y que, mientras todas esas pobres madres cuidan inútilmente a sus pequeños, mientras que las familias se pelean sin parar, mientras noso-tros charlamos, aquí, tranquilamente, en otra parte, sin que realmente se nos haya advertido, sin que en verdad lo sepamos, se trabaja en las oficinas, se decide en los ministerios”. Ese lugar donde se “charla tranquilamente” es el teatro. He ahí una visión política para Koltès: el arte nunca será completamente un refugio. Mientras estamos protegidos por las butacas y las bambalinas, parece decir: los hijos extraños son enviados a la muerte.

Afuera, la ciudad late como una fuerza oscura: una jungla de cemento de callejones, jazz, viento, sótanos, extraños en la noche y fogonazos de vidrios estallados en algún lado. Un paisaje y una amenaza a la vez. “A veces encontramos lugares que son, no digo representaciones del mundo entero, sino una suerte de metáfora de la vida o de un aspecto de la vida”, dijo alguna vez Koltès. “Como en Conrad, por ejemplo, los ríos que salen de la jungla. La naturaleza a menudo puede escribir una novela.” Nueva York es ese lugar donde todo puede pasar, una metáfora del rumbo de las cosas. Y Koltès la muestra a través de personajes que están en familia, pero hablan solos.

Es en este punto en el que la obra se torna más actual. Además de ser precursora en su antibelicismo metafísico, en su visión de América como un imperio que se cuece en la sopa, que se sirve en la mesa, que se celebra en lo cotidiano de sus seres aislados y seriados, su visión fue de largo alcance. La América imperialista siguió y sigue buscando territorios de prosperidad. Y lo interesante de esa visión no es solamente su carácter crítico, sino que nos llegue a través del vidrio –valga la redundancia– de la familia Glass. A través de un autor amado por él como J. D. Salinger. A través de unos seres que no se mueven de su living, que espían por la ventana los peligros y atracciones de Nueva York, donde la madre llora, el padre toma whisky y los hijos sueñan, bien educados, brillantes, pero impotentes de todo, incluso de rebelarse.

Las funciones se ofrecerán de miércoles a sábados a las 20, y los domingos a las 19. Entrada: \$ 70. Miércoles,

Sábado, 23 de junio de 2012

 [Imprimir](#) | [Regresar a la nota](#)

CULTURA & ESPECTACULOS

EL MONTAJE DE SALLINGER, OBRA DE BERNARD-MARIE KOLTÈS

Entre la guerra y la insatisfacción

Con dirección de Paul Desvaux, la actriz francesa Céline Bodis coprodujo esta obra montada en el Teatro San Martín. Elementos extraídos libremente de la narrativa del escritor J. D. Salinger sirven para hilvanar una fuerte crítica al modelo de vida estadounidense.

Por Cecilia Hopkins

La actriz Céline Bodis y el director Paul Desvaux, ambos franceses, son los responsables de que Sallinger, de Bernard-Marie Koltès, haya subido a escena en la sala Casacuberta del Teatro San Martín: “Tenemos con Paul algo especial con esta obra”, aclara la actriz a Página/12. “El la hizo como actor, luego la tomamos en 2000 para hacer una investigación sobre teatro y coreografía y ahora, tantos años después de esa experiencia, decidimos montarla”. Directora de la compañía parisina L'héliotrope, Bodis no sólo tuvo a su cargo la coproducción del espectáculo sino que interpreta a uno de los personajes de esta pieza, junto a Lucrecia Capello, Roberto Castro, Martín Slipak, Diego Starosta, Ana Pauls, Luciana Lifschitz y Francisco Lumerman. “Me enamoré de la Argentina no bien llegué, en 1986”, cuenta. Radicada en Buenos Aires junto a su familia, Bodis hizo el secundario en el Liceo Francés Jean Mermoz, dato que explica su acento porteño: “Apenas llegué entendí que había encontrado mi lugar en el mundo. Creo que mi identidad profunda tiene que ver con Buenos Aires, tal vez por eso haya buscado la forma de mimetizarme”, subraya. Ya de vuelta a su país, Bodis se dedicó al teatro, pero siempre tuvo la intención de volver a la Argentina. De hecho, éste es el tercer proyecto que trae: el primero fue ¿Qué hicimos?, de Joël Pommerat; el segundo, Hasta que la muerte nos separe, de Rémi DeVos, ambos jóvenes dramaturgos franceses.



“Asumimos el desafío de sacar a Koltès de lo solemne y lo romántico, de quitarle gravedad”, sostiene Bodis.

“Koltès es nuestro autor contemporáneo más importante –afirma Bodis–, pero sus obras están muy marcadas por las puestas que hizo Patrice Chéreau: por su gran densidad, fue difícil hacerlas a un lado como modelo, muy pocos se animaron a hacer otra cosa”, destaca. Del autor nacido en 1948 en el noreste de Francia, muerto de sida en 1989, se conocieron en Buenos Aires En la soledad de los campos de algodón, La noche justo antes de los bosques, Combate de negro y de perros y Roberto Zucco. El estilo de Koltès se caracteriza por una teatralidad extrañante, onírica, que se abre paso a través de largos parlamentos. Siempre asoman en ellos la violencia, la guerra, la insatisfacción.

Estrenada en Lyon en 1977, Sallinger fue escrita por encargo del director Bruno Boëglin. Una vez aceptado el desafío, Koltès entretejió libremente motivos extraídos de la narrativa del neoyorquino J. D. Salinger. Que en el título de la pieza aparezca su apellido levemente distorsionado indica que el dramaturgo se tomó ciertas libertades respecto de su modelo literario. En Sallinger, un típico matrimonio norteamericano de clase media acaba de perder a uno de sus hijos, de los tres que tenía, el más inteligente y apto para sobrevivir. Entre las apariciones del muerto, su viuda y sus familiares intentarán comprender las razones de su suicidio. Una fuerte crítica al modelo de vida norteamericano sobrevuela esta pieza, unida al recuerdo de las guerras de Corea y de Vietnam. Así, tanto la madre como el padre (a cargo de Capello y Castro, en magistral interpretación) justifican con escalofriante resignación el aporte que la sociedad norteamericana hace al sistema, entregando a sus hijos a la guerra.

–¿Por qué es difícil hacer algo diferente a lo que ya hizo Chéreau con las obras de Koltès?

–Luego de su muerte, una vez pasado el momento en que Koltès generó mayor interés, comenzó a caer en el olvido. Por su gran densidad, fue difícil dejar de tomar como modelo las puestas de Chéreau, de manera que muy pocos se animaron a hacer otra cosa con ellas. También contribuyó el hecho de que él haya dejado mandatos muy firmes acerca de cómo poner sus obras.

–¿Qué tipo de mandatos?

–No quería que se cortasen sus textos por ningún motivo, ni que fuese cambiado el sexo de sus personajes. Y, en caso de tratarse de personajes negros o musulmanes, los actores que los interpreten deberán ser del mismo origen. Yo a eso lo veo muy bien: Francia ya no es más como la corte de Luis XIV: tenemos franceses con rasgos asiáticos, negros o musulmanes, así que se puede respetar muy bien ese pedido.

–¿Cuáles fueron las premisas sobre las cuales se trabajó esta puesta?

–En Francia, Koltès está como en un pedestal. Y existen dos peligros al montar a este autor: o caer en la melancolía y el sentimentalismo o potenciar su costado intelectual y formalista. Con Paul decidimos hacer una puesta en la que no falte el humor. Asumimos el desafío de sacar a Koltès de lo solemne y lo romántico, de quitarle gravedad.

–¿No se sintieron tentados a hacerle algún corte a la obra, a pesar de los pedidos del autor?

–Nosotros somos conscientes de que hay monólogos muy extensos. Pero decidimos dejarlos tal cual. Después de todo, cuando uno va a un museo mira los cuadros en su totalidad y no elige las partes que le parece que le gustan más...

–¿Cómo siente la recepción del público local?

–Allá en París los espectáculos suelen ser muy largos, al espectador le gusta que sea así. El público de acá, en cambio, está acostumbrado a ver obras más cortas, aunque va mucho más al teatro que los parisinos. Sabemos que la obra es extensa y potente, pero confiamos en que se transmite desde un lugar que no daña.

–Koltès sitúa la acción en EE.UU. y se refiere a la guerra de Vietnam. ¿Por qué cree que no hizo ningún paralelismo con Francia, que también mantuvo una larga guerra contra el mismo país?

–Seguramente, porque quiso hablar de Estados Unidos y así incomodar a los franceses. Para mi abuela, los norteamericanos fueron quienes la salvaron. En cambio, para Latinoamérica, fueron los que pusieron dictadores en todo el continente. Como allá hay otra mirada, es por eso que, al hablar mal de “los salvadores”, esta obra puede resultar subversiva para los franceses.

–Quienes, por otra parte, siguen enviando hijos a la guerra...

–Seguro: ahora mismo Francia está en guerra. Por más negador que sea un francés, sigue habiendo soldados franceses que mueren. Y ya que la de Vietnam es una guerra paradigmática, es posible que Koltès haya querido, desde esa guerra, hablar de todas las demás.

© 2000-2012 www.pagina12.com.ar | República Argentina | Todos los Derechos Reservados

Sitio desarrollado con software libre [GNU/Linux](#).



SALLINDER

De Bernard-Marie Koltès. Dirección: Paul Desreux.
 Con Lucrécia Capelo, Roberto Castro, Martín Egozi y Diego Staretta.
 De miércoles a sábado a las 20 y los domingos a las 19 en el Teatro San Martín. Comienzo: 18.30. Entrada: desde \$ 70.

KOLTÉS O LA POÉTICA DEL NO-TEATRO

Por Luis Mazze

SOY UNA CANCIÓN DESESPERADA

La guerra de Vietnam dice una reflexión de Bernard-Marie Koltés sobre el conflicto entre sociedad e individuo; la cultura belicista de un país, que manda a sus hijos y morirá en combate por valores éticos, económicos o estratégicos, discursivos. Koltés construyó Sallinger (1977) a los 23 años. Es una reflexión sobre el fondo universal narrativo de Jerome David Salinger, autor de El cazador oculto, que redefine su voz. Aquí, el discurso subordina al método. Por eso se experimenta Sallinger como un proceso de integración entre el discurso literario y el fenómeno de la teatralidad, su inversa complementaria: un tal efecto de no-teatralidad activa.

Hay un pensamiento poderoso, cohesivo, que vuelve acentúa la acción dramática, batalla contra la necesidad empática del espectador. Las digresiones de los personajes, la velocidad cambiante de los largos pensamientos y soliloquios como diálogos, son la materia en la que Paul Desreux traza la voz del autor sin interferir una apropiación emocional que no sería efectiva. La visualidad propone un lenguaje

compromiso de teatro de acciones fijas que dialogan con el discurso dramático. Se componen, discienden, coinciden. Cada actor del montaje escénico del San Martín es dueño absoluto de lo que dice y hace; como lo viene desde el tiempo infinito mientras muere e concierne su particular marioneta teatral casi sin vínculos con las demás criaturas de este drama de soledad existencial. Notables los prologos de Lucrécia Capelo, Martín Egozi, Francisco Lujánman y Diego Staretta, y las intervenciones retundas y disuasivas de Roberto Castro. Se luce también Ana Paula, muy bien secundada por Céline Boda y el resto del equipo. Koltés es un autor de minorías. Es un teatro-origen o ambiente deslumbrante, oscuro y lírico aun en su ser provocador. La especial maldad de su poética cerca al oído desde el brutal ergo trémulo. La buena frecuencia de los equivalentes literarios que permiten entender en esta versión, coincidente con El Dpto. 617, su hermano Leslie y los demás, nuestros interlocutores con la soledad y el subterfugio.

quienes somos
llegas por dentro
puntos de distribución
suscripciones
contacto
librería virtual
ediciones anteriores
tapas anteriores



IMPERDIBLES DE LA SEMANA

LINKS RECOMENDADOS

www.alternativateatral.com.ar

Sallinger



Debemos agradecer la publicación de *Sallinger* (esas intervenciones milagrosas, como la de Max Brod con Kafka) al hermano de Bernard-Marie Koltès, quien autorizó su edición en 1995, seis años después de la muerte del dramaturgo francés y que viene fascinando a críticos y espectadores de todo el mundo. Escrita en 1977 por encargo, *Sallinger* está inspirada en el universo ficcional del autor de *El cazador oculto*. Pero, como indica la alteración en el apellido, es también más que eso.

El ritmo de la obra lo determina una sucesión de monólogos en los que se conoce a los personajes, que tienen algo en común (quizá lo único): todos aman a El Colo, escritor genial y perverso que se pegó un tiro el día anterior. El elenco se enfrenta a textos extensísimos y de naturaleza literaria que interpretan con entrega y sensibilidad. El resultado en todos (Lucrecia Capello, Roberto Castro, Martín Slipak, Diego Starosta en reemplaza de Javier Lorenzo, Céline Bodis, Ana Pauls, Francisco Lumerman y Luciana Lifschitz) es excepcional, mérito del director Paul Desvieux.

La escenografía podría bien ser un tríptico en el que los espacios se sintetizan de manera refinada: el cementerio, con su costado de acrílico que permite adivinar a los actores; el living de una típica familia americana en un sugestivo *container*; y por último, la calle, el afuera, en un destartado Dodge 1500. Coproducida entre el Complejo Teatral de Buenos Aires y la compañía francesa *L'hélicoptère*, *Sallinger* se adentra en el oscuro laberinto de la soledad, la guerra y la violencia pero sin rencor. Sobre todo, es un conmovedor manifiesto sobre el amor.

Virginia Lauricella

Teatro San Martín, miércoles a sábados a las 20 y domingos a las 19; platea a \$70 y miércoles a \$35

SALLINGER

Un poema dramático y colorido para homenajear al recordado escritor

La pieza de Kohls que se presenta en el Teatro San Martín se destaca por las actuaciones de sus intérpretes, la puesta en escena y la iluminación, pero deja de lado todo tipo de acción para asentarse en el tono narrativo.

Marcos Winder
www.teatrosanmartin.com.ar

Un poema dramático. Así define Paul Derrenau, el director de Sallinger, el espíritu del texto que Donald Marie Kohls escribió en 1977 en homenaje al escritor estadounidense Jerome David Salinger, y en donde combina varios de sus relatos, con una novela propia.

Este próximo estreno en la sala Casacuberta del Teatro San Martín es una reproducción entre el Complejo Teatral y la compañía francesa Theobalpus. Por eso, una vez que los actores terminaron con su temporada en Buenos Aires viajó hasta su ciudad natal a París, para seguir con sus funciones.

Las actuaciones de los actores de Sallinger podrían encontrar varias similitudes de similitud entre el texto de Kohls y el escritor, claro, por la calidad y profundidad de su obra, escrita de profunda poesía dramática, de imágenes sensibles, finas y desgarradoras. Pero en su última obra, Sallinger es, como dice su propio director, un poema dra-



Como en un poema, la puesta en escena parte una novela de Salinger y los personajes juegan el rol de los protagonistas.

ma, pero nunca hay un momento resueltivo que cambie el curso de los acontecimientos. Esto sucede por el otro problema del texto, la falta de delimitación de sus personajes. En Sallinger hay múltiples personajes, cada personaje vive una historia propia, ningún personaje vive la guerra, el padre que lo destruye, la hermana que huye del vacío. Cada uno tiene su propio conflicto, pero no está planteando un conflicto con los demás, sino con uno mismo. Pero el teatro no está, así que mediante, momentos de interacción entre los personajes, de contacto, de diálogos, de un trabajo colectivo. En Sallinger uno habla y el resto de los personajes se escuchan, escuchan, como en una. El teatro se vuelve apático. A esto, hay que sumarle un tono narrativo, que plantea un conflicto que permite a algunos personajes hablarlos a los otros.

Esta rama de la obra se hace más difícil al ser leído en teatro

que la obra dice 140 minutos, es lo que el espectador tiene que prestar mucha atención a lo que se dice, a lo que se dice, claro, que la interpretación sensible de sus actores. En este punto, se destaca la

trabajo de Martín Sigala, Tristán Laurocruz, Lucrécia Capella y Roberto Castro. Los dos primeros, con roles que destacan por su calidad y emoción, intentan que los otros dos experimentados actores

SALLINGER
De Donald Marie Kohls. Esc. y dir.: Paul Derrenau. Con Lucrécia Capella, Tristán Castro, Martín Sigala, Roberto Castro, Lucrécia Capella, Diego Starosta, Luciano Chichery, Francisco Cornejo, Román González Córdoba, Nalle Casacuberta. Teatro San Martín.

●●●○○

Espectáculo

Señala en la escritura de sus personajes.

La guerra es un poema del más dramático, parece una película de los años '50, en la que se trabaja el colorido con atención. Como el de una novela, un cuadro de pintura, predominan los azul y gris, con una luz amarillenta que crea los climas lentos. Los mismos actores forman parte de esta poesía de colores y emociones en la imagen dramática.

Por fuera de esta independencia, Sallinger termina en un bello en una obra que muestra que quiere mostrar a través de un texto. ■

El espectador tiene que prestar mucha atención a lo que se dice, ayudado por sonidos interpretaciones.

mático, que incluye imágenes y composiciones actuaciones, una puesta en escena casi cinematográfica y una iluminación de la vida. Y a pesar del apuro que el texto de Kohls le falta disciplina para lograr totalidad, acción y conflicto.

¿Por qué no hay acción? Porque la obra está centrada, en su totalidad, en el plano narrativo. Los personajes realizan monólogos, que están estructurados como un relato, en el que encontramos hechos, del tipo "Señor, señor..."

En esta recopilación de monólogos, ideas y hechos, los personajes se surgen en su monólogo



BUENOS AIRES
T14° H87%
Pronóstico

Martes 26.6.2012

Noticias

Edición electrónica

Banco de Datos

Centro de Documentación

Inflación

Quinchos

El Economista del Mes

Ediciones Anteriores

Acerca de AF

Seguinos

Martes 8 de Mayo de 2012

La actriz franco-argentina estrena en el San Martín obra de Bernard-Marie Koltès

Céline Boudis: Salinger como punto de partida



Céline Boudis: «Koltès escribió esta obra a pedido de un director y, como era un niño salvaje, después hizo lo que quiso».

Es francesa pero sus erres suenan casi porteñas (uno de los beneficios de haber vivido en Buenos Aires entre los 12 y 16 años). La actriz **Céline Boudis**, está casada con el cineasta **Santiago Otheguy** («La León»), es productora de la compañía Lheliotrope y co-equipar de su director y fundador, **Paul Desveaux**. Dirigida por él, **Boudis** ya incursionó en el circuito teatral porteño con la comedia de **Rémi De Vos** «Hasta que la muerte nos separe», estrenada en El Camarín de las Musas en 2009, y donde

compartió elenco con **Mirta Busnelli** y **Javier Lorenzo**.

El domingo 13, a las 19, se presentará dentro del elenco de «**Sallinger**» (la alteración del apellido del famoso autor se explica más adelante), una pieza poco conocida de **Bernard-Marie Koltès**, que subirá a escena en la sala Casacuberta del Teatro San Martín. En ella, este gran dramaturgo francés que murió de sida en 1989 a los 41 años logró recrear, con su peculiar estilo, varios temas y personajes literarios del escritor norteamericano **Jerome David Salinger** (1919-2010), autor de «**El cazador oculto**», una de las novelas de culto que más influencia ha tenido en la literatura moderna.

La pieza de **Koltès** fue dirigida por **Desveaux** en su versión original de dos horas y cuarto, con traducción de **Violeta Weinschelbaum**. Completan el elenco **Lucrecia Capello**, **Roberto Castro**, **Martín Slipak**, **Ana Pauls**, **Francisco Lumerman**, **Luciana Lifschitz** y **Diego Starosta** (este último en reemplazo de **Javier Lorenzo**, quien la semana pasada sufrió una fractura durante un ensayo general).

Periodista: «Sallinger» comienza con el suicidio de un joven de gran inteligencia y talento, llamado «el Colo», a quien sus hermanos adoraban ¿Qué papel tiene en la obra?

Céline Boudis: Soy la viuda que llega a Nueva York a reclamar sus derechos. Su marido se pegó un tiro a su regreso de la Guerra de Corea. Pero ella considera culpables de su muerte a los padres y hermanos de él. La acción transcurre en Nueva York, en los años 70.

P.: ¿Cuánto de Salinger hay en esta pieza de Koltès, además de su consabido rechazo a la guerra?

C.B.: Koltès escribió esta obra a pedido de un director y, como era un niño salvaje, dijo: «sí, sí, sí». Pero después hizo lo que quiso. Uno puede encontrar algo de Salinger en estos largos monólogos que, gracias al ritmo que le imprimió Desveaux, adquieren gran tensión y dinamismo. También hay diálogos poéticos que traslucen una abierta crítica a la idiosincrasia norteamericana y a su agresiva política bélica.

P.: La obra reelabora el mundo de la familia Glass, una familia muy neurótica - presente en varios libros de Salinger- e integrada por ex niños prodigio cuya sed de trascendencia espiritual les impide insertarse en el mundo.

C.B.: Todo eso está presente, pero Koltès se despegar del relato, altera a los personajes, les cambia los nombres. No sigue una historia lineal con principio y fin. Cuenta algo profundo que podría existir en un mismo tiempo y espacio. Hay un cruce permanente entre presente y pasado y el Colo está siempre en escena. Es su personaje de gran complejidad, con una partitura emocional muy amplia y su suicidio provoca resonancias y confesiones muy fuertes en cada miembro de su familia.

P.: ¿Por ejemplo?



Compartir



Formulario de inicio de sesión con campos para Usuario, Clave, ¿Olvidó sus datos?, Ingrese su mail, Enviar, buscar... and Búsqueda Avanzada.

Edición Electrónica section featuring a thumbnail of the article and a link to 'Vea la nota en la edición electrónica'.

Últimas Noticias section with 'Mas Leídas' sub-section listing various news items like 'Romper los esquemas es lo subversivo del arte' and 'Esperan u\$s 3 millones por Óscar a Casablanca'.

Qué se lee section featuring a list of books and authors: 'acto Andrés D´Alessandro', 'cadena nacional', 'Cristina de Kirchner', 'Cristina de Kirchner Fútbol', 'Gabriel Heinze Hugo Moyano', 'Impuesto a las Ganancias', 'Javier Saviola Marcelo Barovero Pablo Aimar', 'Presidente Refuerzos River'.

Chiste del día section with a handwritten-style joke: 'ALGUNOS LE ADJUDICAN LA PATERNIDAD DE SU DESTINACIÓN A LA OPOSICIÓN, OTROS LE ADJUDICAN LA PATERNIDAD A LA OPOSICIÓN, LA COISA ES QUE LUGO ESTÁ FELIZ ¿FELIZ? ¿POR QUÉ?'.

Anuncios Google

Precio Cirugía de Abdomen. Conocé rápidamente los precios de cirugía de abdomen. www.Xetica.com/Preci...

Cablevisión + Fibertel. Cablevisión Digital + Fibertel WiFi al 35% de Descuento. Ingresá Ahora! Cablevision.com.ar/Pr...

Implantes Dentales. Centro Especializado de Implantes. Trayectoria y Calidad Garantizada! ImplantesDentales.co...

Campos en Uruguay

C.B.: La hermana que también quiere elevarse para «percibir las luces esenciales» en realidad es una chica que nunca pudo salir de la casa y, cuando sale al mundo, se quiebra. Luego está el hermano menor que va a ser llamado para ir a la guerra. Una guerra que no se especifica cuál es, porque aquí se trata de una ciudad fantasmagórica. No se buscó un plano de realidad. Aunque está clarísimo su mensaje antibelicista.

P.: ¿Hay un discurso más político que en sus obras posteriores?

C.B.: No sé si en esta obra de 1977 se pone más político. Me parece que lo fue siempre. Eso también se ve en «Combate de negro y perros», «En la soledad de los campos de algodón» o «La noche antes de los bosques» (estrenada en 2010 con el protagonista de Mike Amigorena). Toda su obra denota una postura social muy fuerte y muestra las relaciones humanas como una lucha de poder. El trató de pensar el mundo a través de una escritura marcadamente poética. No escribió sobre él ni sobre su historia familiar, a diferencia de otros autores franceses.

P.: ¿A qué se debe la modificación del apellido de Salinger?

C.B.: Fue idea del editor, alterarlo con una doble ele. En parte para tomar distancia del origen literario de este material, y también para evitarse algún posible reclamo por derechos de autor dado que J. D. Salinger, además de vivir oculto y odiar toda clase de publicidad, era muy celoso de su obra narrativa. No quiso que nadie llevara sus libros al cine, al teatro o a la televisión.

P.: ¿Y qué van encontrar en Koltès los fans de «Nueve cuentos», «Franny y Zooey» y demás títulos de Salinger?

C.B.: Yo les aconsejaría que no busquen similitudes, ni con sus personajes, ni con las situaciones. Tal vez así encontrarán algo.

Entrevista de Patricia Espinosa

Estudio Rubel Gatti León. Mejor asesoramiento, mejor negocio. www.rglvasoc.com/ca...



Compartir



Publicidad Google

undefined

http://ignore_this_destination.com undefined undefined



ESPECTACULOS DE ACA

<http://www.espectaculosdeaca.com.ar/?p=779>

Sallinger (Nota: Matías Polli)



Radiografía del hombre en sociedad

Resulta prácticamente imposible ver *Sallinger* y no salirse disparado, aunque sea por un ratito, hacia alguna cavilación de índole filosófica. Es que la obra, escrita por el francés Bernard-Marie Koltes y dirigida por Paul Desveaux, pone delante del espectador una gran cantidad de meditaciones bastante profundas sobre la vida del ser humano en sociedad. Se podrá decir que esto último es lo que intentan hacer la mayoría de las obras de teatro, y está claro que esa sería una advertencia bastante acertada. Sin embargo, es necesario detenerse a ver como la obra, representada en la Sala Casacuberta del Teatro San Martín, hace ese intento y analizar porqué logra ampliamente su cometido.

En primer lugar, queda claro que la estructura misma del espectáculo contribuye bastante a ese planteo. La obra de Koltes hace que el hilo conductor no sea imprescindible. De hecho, por momentos da la sensación de que el mismo es una gran excusa para que Koltes diga todo lo que tiene para decir. A medida que avanza el relato, se puede notar que los motivos del suicidio del Colo, interpretado correctamente por Diego Starosta, no son tan importantes. En cambio, sí resulta importante la búsqueda de esos motivos que, en realidad, más que hablar específicamente del personaje, hablan de la condición humana de un modo más universal.

De todos modos, así como no resultan fundamentales los detalles o la descripción del suceso específico, sí tiene una total relevancia el contexto en el que se desarrolla lo narrado. Evidentemente, la obra habla bastante de la sociedad capitalista neoyorquina en ese período de entre-guerras, todas ellas vinculadas a la Guerra Fría. Por un lado, los jóvenes preparados para la guerra, y por el otro, la presunta armonía de la familia media en los Estados Unidos. En ese sentido, es muy acertada la decisión de mantener cierta fidelidad con el marco espacial y temporal que Koltes pensó para su obra.

Hasta aquí, la propuesta del escritor francés. Sin embargo, para entender mejor como funciona la obra merecen ser destacadas tanto la elección del elenco como la consecuencia de esta elección, es decir, las interpretaciones. En principio se puede destacar la brillante actuación de Martín Slipak en el papel de Leslie. Si bien es cierto que se trata del personaje más interesante de

la obra, el joven actor aprovecha a la perfección esta posibilidad que le dan los textos para destacarse en todo momento. Por momentos uno simpatiza con él. También por momentos, uno cree que está loco. Esto, que en principio es solo una contradicción para el espectador, que todavía tiene cierta ingenuidad frente a la obra, es posible a partir de la inmejorable escritura de Koltes pero también de la compenetración que Slipak tiene con Leslie.

Por otro lado, la incursión de Celine Bodis es también bastante interesante más por las características propias que por el lugar que le da el relato. Aunque el papel de la viuda es uno de los que mayor espacio tienen durante la obra, da la sensación que el personaje tiene mayor peculiaridad a partir de la interpretación de Bodis. Además, son muy buenas las apariciones de Lucrecia Capello, encarnando a la madre de la casa en que transcurre la historia, de Roberto Castro, quien hace del marido de la anterior, y Ana Pauls, que interpreta el papel de hija de estos últimos y, por supuesto, de hermana de los protagonistas. Merecen ser también destacadas las participaciones de Francisco Lumerman y Luciana Lifschitz, que le dan ganas al espectador de verlos un rato más en escena y no exclusivamente en el poco tiempo que le da esa función bastante complementaria (de Leslie, el primero, y de la viuda, la segunda) que tienen dentro del espectáculo.

Por último, no puede dejar de señalarse, y el título así lo indica, que la obra es también una especie de homenaje al escritor Jerome David Salinger. Teniendo en cuenta esto, pueden encontrarse durante el transcurso de la misma varios puntos de acercamiento con la literatura del novelista estadounidense. Ahora bien, los lectores de este último, también deben tener en cuenta que, en todo caso, el acercamiento a Salinger es desde Koltes, lo que cambia bastante, para bien, la ecuación.

Aún quienes no tengan ganas de ser perturbados con los temas existenciales que plantea la obra, no debieran perder la oportunidad de ver en escena tan interesantes interpretaciones. Sí, en cambio, también se busca transitar por las meditaciones que dispara *Sallinger*; la combinación es inmejorable. En todos los casos, para quienes tengan la posibilidad de verla, resulta casi imperdonable perderse semejante espectáculo.

Sallinger

Dirigida por Paul Desveaux

Teatro San Martín – Corrientes 1530

Funciones: Miércoles a sábados a las 20 y domingos a las 19



LA INTENCIÓN DE ESTE ESPACIO ES INTERCAMBIAR INFORMACIÓN
SOBRE EL CAMPO TEATRAL ARGENTINO E HISPANOAMERICANO

[Blog](#) [Equipo](#) [Teatro Infantil](#) [Reseñas](#) [Gacetillas](#) [Reportajes](#) [Noticias](#) [Teatros CABA](#) [Revistas](#) [Links](#)

domingo, junio 24, 2012

Sallinger de Bernard-Marie Koltés



La sala Casacuberta del Teatro San Martín tiene una disposición espacial que permite al espectador captar los puntos de fuga de la puesta y ser incluido en la misma desde la extraescena por la serie de escaleras que llevan al escenario. El director Paul Desveaux, director de la Compañía L'héliotrope, atento a la eficacia de su uso, hace ingresar al cadáver del Colo (Javier Lorenzo) atravesando la platea, en un rito fúnebre donde somos como en el cementerio testigos probables del dolor ajeno. En el espacio escénico con dos grandes contenedores funcionales a las acciones que se van a desarrollar durante las dos horas y más que dura la intriga y un coche de la época en que transcurre la acción, los setenta, una mujer vestida de negro espera y observa. El público inquieto y expectante, asiste a la densidad de un discurso sin desperdicio, dicho por cada uno de los personajes en una suerte de cuasi diálogos y monólogos donde a partir de la subjetividad se despliega la serie de acontecimientos que van conformando una historia, la de una familia posible, la de una sociedad atravesada por valores que provocan la fragmentación y la muerte, que encuentra en la muerte violenta el resumen de sus propios valores. La obra de Bernard-Marie Koltés es de 1977, y establece una línea con el contexto, pasado reciente y presente, la guerra de Corea, Vietnam, la discriminación entre los norteamericanos pensantes y aquellos que obedecen ciegamente al sistema, los "patovicas" útiles a un status quo, que se sostiene a sí mismo a través de aquellos que siguen el curso de la vida, sin preguntas y sin respuestas. Los actores internalizan el discurso de tal forma que sus personajes están vivos en la construcción de sus contradicciones, aún aquellos que son el recuerdo, o la obsesión de los demás como el Colo. En la intersección de dos mundos que chocan entre sí, los hijos de una familia burguesa "normal" la que conforman: la madre, Ma; el padre, Al; Leslie el hermano del Colo; Carola, su viuda; además de la amiga June; y de Henry el amigo de Leslie, son los corderos de Dios, las víctimas propiciatorias, del asentimiento sin dudas de un mundo que parece no interesarse por las criaturas que lo componen, sino por una forma de vida donde sólo hay una regla: La ley del más fuerte. El mundo irreverente de *El guardián entre el centeno* (1951) de Salinger aparece en la composición de los personajes hijos y en la relación discordante con sus padres. Una sociedad en descomposición que evita hacerse preguntas de los cadáveres que siembra, ocultando sus crímenes en el deber de la defensa de la patria, y el estilo de vida americano. La creencia de que el diferente debe ser sometido o neutralizado, la constancia de que la irreverencia lleva al abismo aparecen en el personaje de ese hermano que decide suicidarse y dar por terminada una lucha irregular con el entorno. Su hermano, Leslie, (Martín Slipak) que ocupará su lugar en el círculo dantesco de la vida que regresa, como justifica el padre, es el eje por donde el punto de vista de Koltés deja fluir su pensamiento, una filosofía que no adhiere a los conceptos oficiales, que ve la disolución de los lazos de solidaridad, sin encontrar como detener la podredumbre que lo acecha todo, que todo lo inunda. La casa y el cementerio, la vida y la muerte, como dos instancias necesarias e inevitables, en el medio la nada, la absoluta falta de sentido. El suicidio del Colo no es finalmente un acto de desesperación sino la consecuencia de ver más allá de lo corriente, de ejercer un último acto de rebeldía. El auto que se mantiene detenido, y que pertenece al amigo de Leslie, es una metáfora de la velocidad de una juventud que finalmente queda detenida, de la posibilidad de cambio que no se produce, del llegar siempre al mismo lugar. Las actuaciones se lucen en cada uno de los momentos que la línea de acción los requiere para sumar a ese rompecabezas cotidiano, uno a uno, los engranajes de la vida. El trabajo con el cuerpo, en su destreza y fuerza, de Martín Slipak y Francisco Lumerman merecen un comentario aparte, así como la excelencia del relato de Lucrecia Capello. La escenografía y la iluminación recuerdan en su arquitectura la profundidad subjetiva de Víctor García en su búsqueda de ruptura con el espacio convencional. Una puesta donde el soporte es la palabra, y que



Administradoras del Blog

* Azucena Joffe Licenciada en Artes Combinadas
UBA- Aincrit. Publicaciones en : Teatro XXI, La
Voragine, Revista Afuera, Aincrit.
azujofoff@yahoo.com.ar

* María de los Ángeles Sanz Licenciada en Letras
UBA- Aincrit. Publicaciones en : Teatro XXI, La
Voragine, Revista Afuera, Aincrit.
msalunanueva@yahoo.com.ar

Seguime por mail



Luna Teatral - Últimos Post

- ¡Ay, Camila! de Cristina Escofet | Ciclo Las Maldecidas - 06/25/2012 - Tao777
- Sallinger de Bernard-Marie Koltés - 06/24/2012 - Tao777
- Made in Lanús (1984/2012) de Nelly Fernández Tiscornia - 06/24/2012 - Tao777
- Los Pasos de Paloma de Patricia Zangaro por Mercedes Alonso - 06/24/2012 - Tao777
- Flores arrancadas a la niebla de Aristides Vargas - 06/24/2012 - Tao777



Luna Teatral Infantil

- La infancia de Clara de Florencia Aroldi - 05/27/2012 - Tao777
- Rojo de Liliana Bodoc - 05/02/2012 - Tao777
- Relaciones peligrosas de Cristina Gottfridsson - 04/14/2012 - Tao777
- ¿Qué pasa en la plaza? De y por Grupo Páprika. Pablo Nojes - 01/30/2012 - Tao777
- Playa Caracol de Martín Joab y Partanchinas - 11/22/2011 - Tao777

apela al trabajo coreográfico para que esos cuerpos que transitan la escena no sean sólo un instrumento de la voz.



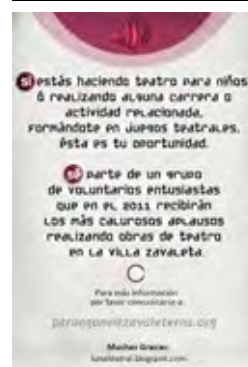
lunateatral.blogspot.com



lunateatral.blogspot.com

ficha tecnica

Sallinger de Bernard- Marie Koltés. Elenco: Ma, la madre, Lucrecia Capello; Al, el padre, Roberto Castro; el Colo, el hijo muerto, Javier Lorenzo; Leslie, el hermano, Martín Slipak; Ana, la hermana, Ana Pauls; Carola, la viuda del Colo, Céline Bodis; June, la amiga de Carola, Luciana Lifschitz; Henry, el amigo de Leslie, Francisco Lumerman. Coordinación de producción (CTBA): Gustavo Schraier. Asistente de dirección (CTBA): Ticiania Tomasi. Producción ejecutiva (l'héliotrope) Céline Bodis. Asistencia de escenografía, segunda asistencia artística e imágenes: Mariana Cecchini. Primera asistencia artística e intérprete: Amaya Lainez. Dirección de casting: María Laura Berch. Iluminación: Gonzalo Córdova. Vestuario: Julio Suárez. Música: Vicente Artaud. Escenografía y dirección: Paul Desveaux. Sala Casacuberta, TGSM.





lunateatral.blogspot.com

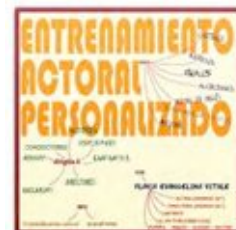


lunateatral.blogspot.com



Links

- 160 Arte y Cultura
- Agôn
- Aincrit
- Alternativa Teatral
- Andamio 90
- Arbol de Jítara
- Artez
- Atina
- Casa de las Américas
- Celcit
- Critica Teatral
- Danza Net
- Drama Teatro
- El Caleidoscopio de Lucy
- En escena hoy
- Funambulos
- Gestos
- Getea
- Imaginación Atrapada
- Inteatro
- La Diosa Blanca
- La Vorágine
- Latin American Theatre Review
- Leedor
- Mediopelo
- Mundo Riestra
- Mutis x el Foro
- Palos y Piedras (CCC)
- Paso de Gato
- Patricia Suarez
- Portal de Dramaturgos
- Revista Afuera
- Revista Dco
- Revista EL Apuntador
- Revista Meyerhold
- Revista Punto de Fuga
- Revista Saverio
- Rosario Espectacular
- Stichomythia
- Teatro al Sur
- Teatro solo Teatro
- Telon de Fondo
- Territorio Teatral
- Tranvías y Deseos





lunateatral.blogspot.com

notas

1 La noche que presencie la puesta (14/6) ésta se pospuso media hora porque se inauguraba un nuevo elemento tecnológico en la sala que permitirá a través de unos audífonos a los espectadores no videntes seguir lo que aparece en el escenario visualmente a través del relato de una locutora.

2 Hace 16 años Alfredo Alcón dirigió el espectáculo *La soledad en el campo de algodón*. Fue la primera obra de este escritor único que se presentaba en Buenos Aires. Koltés nació en 1948. Decidió que lo suyo era el teatro cuando, de adolescente, vio a María Casares representar *Medea*. Esa puesta estuvo a cargo del argentino Jorge Lavelli. Tal fue la impresión que le dejó que escribió para ella *L'Heritage*, su primera obra. Murió de sida en 1989. Apenas tenía 41 años. A lo largo de su vida circuló por diversos márgenes. De hecho, homosexual, comunista y amante del Tercer Mundo. Su poética fue comparada con la producción de otros autores malditos como el mismo Jean Genet o el argentino Copi. Gracias a Patrice Chéreau, quien en 1983 dirigió su obra *Combate de negros* y de perros, comenzó a ser reconocido. Su última obra se llamó *Roberto Zucco*. (Alejandro Cruz, *lanación.com* 4/2/2012)

3 *Sallinger* fue escrita por encargo del director Bruno Boëglin y estrenada en Nova Theatre Lyon en la temporada 1977-78. En rigor, fue escrita en colaboración con los actores. Koltés escribió en el programa de mano de la obra que su intención fue separarse de la literatura salingeriana, no hacer una adaptación de sus temas sino de su "tono". Y esto a través de la particular interpretación que los actores hicieron del escritor y dibujaron con su cuerpo en el momento de concepción de la puesta. (M. Halfon, *Página 12*, Radar, 3/6/12)



lunateatral.blogspot.com

Archivo del Blog

- ▼ 2012 (78)
 - ▼ junio (15)
 - ¡Ay, Camila! de Cristina Escofet | Ciclo Las Malde...
 - Sallinger de Bernard-Marie Koltés
 - Made in Lanús (1984/2012) de Nelly Fernández Tisco...
 - Los Pasos de Paloma de Patricia Zangaro por Merced...
 - Flores arrancadas a la niebla de Aristides Vargas
 - 4D Óptico de Javier Daulte
 - Tengo una muñeca en el ropero de María Inés Falcon...
 - Hernanito Pieza esquizo-industrial de Alejandro Ac...
 - De cómo duermen los hermanos Moretti de Francisco ...
 - Las de Barranco de Gregorio de Laferrere
 - Hundan el Belgrano de Steven Berkoff
 - Seminarios y Obras Gratuitas | UN ESCENARIO PROPIO...
 - Diario de incertidumbre De Marcelo Pitroia | Por T...
 - ¿Cuánto cuestan los cristales? De Bertolt Brecht /...
 - Puro papel pintado de Francisco Lumerman (Una fant...
 - mayo (8)
 - abril (16)
 - marzo (10)
 - febrero (13)
 - enero (16)
- 2011 (121)
- 2010 (46)
- 2006 (2)



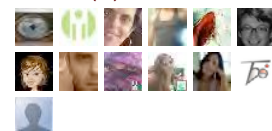
Busca en este Blog

Seguidores

Participar en este sitio

Google Friend Connect

Miembros (13)



¿Ya eres miembro? [Acceder](#)



Etiquetas

El con algo (1) Abel Ungorony (Pechal) (1) Abel Teatro Estudio de Arte (1) Acosf Studio (1) Adán Canale (1) Agustín Aleberes Varela (1) Agustín Gómez (1) Amoré (1) Albert Canua (1) Alberta Ajala (1) Alberta Gre (1) Alberta Yacuraza (1) Alejandro Arriaga (1) Alejandra Bero (1) Alejandra Canales (1) Alejandra Eijala (1) Alejandro Acosta (1) Alejandro Acosta (1) Alejandro Acosta (1) Alejandro Amek (1) Alejandro Torres (1) Alejandro Turner (1) Alfredo Alcón (1) Alfredo Martín (1) Alfredo Soriano (1) Alicia Vigorel (1) Alicia Janca (1) Amelga Espinola (1) Amelga Nibomb (1) Ana Alvarado (1) Ana Frenkel (1) Ana María Marín (1) Ana Rodríguez Arana (1) Ana Woolf (1) Anabel Cristóbal (1) Anabela Valente (1) Analia Fedra García (1) Anarquismo (1) **Andamio 90 (12)** andamio Teatro (1) Andrea Gajo (1) Andrea Pella (1) Andrés de la Cruz (1) Andrea Mangano (1) Antimario (1) Aníbal Hannon (1) Antonio Canella (1) Antón Chéjov (1) Apolonia Sara (1) Apolonia Sara Estudio (1) Anselmo Ancoche (1) Anselmo Goni (1) Anselmo Goni (1) Armando Decapou (1) Ana Flaminio "El Otro Rubén" (1) Ariel (1) Atalaya Web (1) Atalaya (1) ATILIO Vargas (1) Atina (1)

No hay comentarios.:

[Publicar un comentario](#)

Enlaces a esta entrada

[Crear un vínculo](#)

[Entrada más reciente](#)

[Página Principal](#)

[Entrada antigua](#)

Suscribirse a: [Comentarios de la entrada \(Atom\)](#)

- Magdalena Fleitas: Barrilete de canciones
- El teatro de los pies Verónica González
- La Cantata de Pedro y la guerra (2009) de María Inés Falconi
- La terrible opresión de los gestos magnánimos (1995/2010) de Daniel Veronese
- Carnes Tolendas Retrato escénico de una travesti Camila Sosa Villada
- El maleficio de la Mariposa, de Federico García Lorca
- La multiplicación de la nada (1), de Fernando Schor y Carolina Bustamante
- Bésame Mucho, de Javier Daulte
- Creo en Elvis, de Mariano Rochman
- Revelación, de Agustina Gatto
- Tranguay, de Claudio Grillo
- El amor del Clara, de Tomás Raskin
- Mis muy privados festivales mesiánicos (2010) de Felicia Zeller
- Las Moiras, Fabián Politis Los dioses son la medida del hombre o al revés
- Vivarium (1), de Luis Di Carlo
- El Soplón de Dios de Freddy Virgolini (1)
- Éter Retornable de Angie Oña (1)
- Homenaje a la literatura argentina, Sportivo Teatral La bella levedad de la metáfora en el camino literario de la violencia
- Sacco y Vanzetti (2009) de Mauricio Kartun
- El Ojo del Río (2009) de Norman Briski
- Corazón Débil basada en la Adaptación de la novela de Fedor Dostoievski por Mariel Bignasco
- Perturbados entre lilas (1969/ 2009) de Alejandra Pizarnik
- De como el Sr Mockinpott consiguió liberarse de sus padecimientos (1968/2009) Farsa de Peter Weiss Compañía Quinto piso
- Cámara Lenta, Historia de una cara (1978/2009) de Eduardo Pavlovsky
- El Paraíso, de Alfredo Martín Inspirada en La Virginitad de Wiltod Gombrowicz
- El Nobel del amor, de Mariana Rodrigo (1)
- Los errores de Noé. Libro y dirección Yoska Lázaro Grupo de Teatro a tres velas
- Saverio el cruel, de Roberto Arlt Por El Grupo Punto de Fuga
- Textuales Palabras. Variaciones de El Pelicano (1907) de August Strindberg
- Fuera de Juego (2009) de Miguel Fanchovich
- La última habitación o el despertar de Clara (2009)
- El hombre que no duerme (2009) de Diego Lublinsky
- Mujeres de Jabón (2009) de Daniela Campos
- Partida (2009) Una corporalidad diferente
- Telarañas (2009) de Eduardo Pavlovsky
- La Pecadora (2009) de Andrea Genta
- Memorias de una pieza (2009) de Pablo Razuk
- El tiempo y los Conway (2009) de J. B. Priestley
- La última cena (2009) de Dan Rosen
- Los siete locos (2009) de Roberto Arlt
- Oruga (Bullying) 2009 de Alejo Beccar

Artículos Publicados en Afuera

- Directoras argentinas contemporáneas
- Pensar y crear desde la periferia
- El tiempo mató la ilusión
- La dulzura de la lengua, la crudeza de la historia
- Los cuatro jinetes, Feinmann-Dayub
- Arte en el subte
- Por una vanguardia artística, revolucionaria y popular
- Lo monstruoso en el teatro argentino. La figura de la madre
- INVASIÓN. Una inquietante ficción de Hugo Santiago y Borges-Bioy Casares
- El teatro anarquista y la constitución del campo teatral porteño en los albores del siglo XX
- SALVADORA, ESA MUJER
- El fascismo en ascenso en el mundo y en la Argentina
- Mecanismos del cortejo (2009), de Luis Cano
- La historia es un mito familiar
- La memoria colectiva producto de la cultura y

de la política

- Un Testigo privilegiado, una escritura con sangre

Artículos publicados en Mediopelo

- Toda tierra es país
 - La trascendencia de una voz
-



Suscribirse a

- Entradas
 - Comentarios
-



031654

contador de visitas

Feedjit

- [Live Traffic Feed](#)



See your visitors in RealTime! Get the Free Live Traffic Feed [Get Feedjit Now!](#)

A visitor from Paris, Ile-de-France viewed "[Luna Teatral: Sallinger de Bernard-Marie Koltés](#)" 0 secs ago

A visitor from Buenos Aires, Distrito Federal viewed "[Luna Teatral](#)" 3 mins ago

A visitor from Buenos Aires, Distrito Federal viewed "[Luna Teatral](#)" 5 mins ago

A visitor from Laferrere, Buenos Aires viewed "[Luna Teatral: ¡Ay, Camila! de Cristina Escofet | Ciclo Las Maldecidas](#)" 7 mins ago

A visitor from Buenos Aires, Distrito Federal viewed "[Luna Teatral](#)" 20 mins ago

A visitor from Rosario, Santa Fe viewed "[Luna Teatral: De cómo duermen los hermanos Moretti de Francisco Lumerman](#)" 1 hour 7 mins ago

A visitor from Lima viewed "[Luna Teatral: Un grupo diferente: Los Hermanos Alvarez](#)" 1 hour 36 mins ago

A visitor from Argentina viewed "[Luna Teatral: De cómo duermen los hermanos Moretti de Francisco Lumerman](#)" 1 hour 40 mins ago

Entradas populares

- 

Adorables Criaturas de Laura Shaine Cunningham (Traducción Soledad Rodríguez)
Todos contra Marta o la defensa del libre albedrío Azucena Ester Joffe, María de los Ángeles Sanz
La comedia es una de las maneras más e...
- 

Hamlet X Hamlet de Marcelo Savignone
Un actor se prepara ¡Ser o no ser: he aquí el problema! ¿Qué es más levantado para el espíritu: sufrir los golpes y dardos de la insulta...

- 

Chau Misterix (1980/2011) De Mauricio Kartun
Mauricio Kartun escribe Chau Misterix1 en 1980, todavía bajo la dictadura cívico - militar, y un año antes de ese movimiento que ...
- 

Piernas entrelazadas (2010) de Omar Aíta1
Lo que se esconde detrás de las relaciones familiares Exclusivo para Luna Teatral Azucena Ester Joffe, María de los Ángeles Sanz Un m...
- 

Lilita Felipe
Con garra y dolor María de los Angeles Sanz En la década del setenta la ciudad de Córdoba 1 era uno de los epicentros de la cultura co...
- 

Las de Barranco (1908 / 2012) de Gregorio de Laferrère
Gregorio de Laferrere escribe Las de Barranco como un monólogo para la actriz característica Orfilia Rico 1 , a quien admiraba y co...
- 

Tango, religión y muerte
Cuando la amistad nos deja exhaustos Susana Llahi La historia es muy simple, tres amigos se reencuentran luego de veinticinco ...
- 

El diario de Carmen (2010) de Luis Cano
Juan...el mundo afuera es atroz. María de los Ángeles Sanz Un espacio conocido, la sala del living de una casa común, una pareja que sen...
- 

Semana Escena Dosmildiez del 30 de nov. al 8 de dic. 1er. festival de teatro autónomo organiza e invita: escena-espacios escénicos autónomos por la preservación ...
- 

Un grupo diferente: Los Hermanos Alvarez
Titeres, juegos, música, para todos María de los Angeles Sanz El lugar del artista es, como afirma Bordieu, en gran parte establecido p...

Vistas a la página totales



5 0 0 7 2

Get this widget at roytanck.com

Enlazan este blog




4 usuarios online

Últimos Tweets


 Luna Teatral
LunaTeatral

 LunaTeatral
fb.me/1utyhudw7
yesterday · reply · retweet · favorite

 LunaTeatral La Crisis
Causó 2 Nuevas Muertes
fb.me/1KqjXdNeb
yesterday · reply · retweet · favorite

- [favorite](#)

 **LunaTeatral** Basta de Macri !!!!!!!!!!!!!!!
[fb.me/25cVNugVS](#)
yesterday · reply · retweet · favorite
-  **LunaTeatral** Basta de Macri !!!!!!!!!!!!!!!
[fb.me/23plundcV](#)
yesterday · reply · retweet · favorite
-  **LunaTeatral**
[fb.me/2duSVUavN](#)
yesterday · reply · retweet · favorite
-  **LunaTeatral** COLT – pradera
[fb.me/1stYyT7M9](#)
2 days ago · reply · retweet · favorite
-  **LunaTeatral** Luna Teatral Argentina | ¡Ay, Camila! de Cristina Escofet | Ciclo Las Maldecidas Por Azucena Ester Joffe y...
[fb.me/1yisdQNcm](#)
2 days ago · reply · retweet · favorite
-  **LunaTeatral**
[fb.me/271RLtnaw](#)
2 days ago · reply · retweet · favorite
-  **LunaTeatral** Ahora en vivo !!!!
[fb.me/1tCGdG6gX](#)
3 days ago · reply · retweet · favorite
-  **LunaTeatral**
[fb.me/1PVsoqruf](#)
3 days ago · reply · retweet · favorite

 [Join the conversation](#)

Luna Teatral Argentina

facebook



Ciudad actual:
Buenos Aires

Eventos:
Ninguno

Notas:
Ninguno

Enlaces:
Fotos del muro
La Crisis Causó 2
Nuevas Muertes
Fotos del muro

[Crea tu insignia](#)



Tecnología de [Blogger](#).